

Familia e internet: consideraciones sobre una relación dinámica*

Family and Internet: Considerations on a Dynamic Relationship

Famille et Internet : considérations au sujet d'une relation dynamique

Dagoberto Barrera Valencia

Psicólogo Universidad Antioquia
Magíster en Psicología Universidad de San Buenaventura
Docente Universidad de Antioquia, Departamento de Psicología
dabarrerav@yahoo.es

Luz Neidy Duque Gómez

Psicóloga Universidad Antioquia
neidydg@gmail.com

Cómo citar el artículo

Barrera Valencia, C. & Duque Gómez, L. N. (2014). Familia e internet: consideraciones sobre una relación dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 41, 30-44. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/463/985>

Tipo de artículo: Investigación e innovación
Recibido: 3 de julio de 2013
Evaluado: 8 de octubre de 2013
Aprobado: 15 de enero de 2014

* Este artículo presenta resultados de la investigación: *Usos y significaciones de las tecnologías digitales en familias de Medellín, con hijos adolescentes*, realizada por el Grupo de Investigación de Psicología Social y Política de la Universidad de Antioquia, Colombia, entre los años 2010 y 2012. Investigación inscrita y avalada por el Sistema Universitario de Investigación. Equipo de investigación: Dagoberto Barrera V. (docente, investigador principal); Orfaley Ortiz M. y Oscar Navarro C. (docentes, coinvestigadores); Neidy Duque, Sonia Botero, Yomaira Gallo, María Helena Velásquez y Gloria Stella Úsuga (estudiantes en formación).

Resumen

Se presentan en este artículo los cambios atribuidos por los miembros de la familia a su dinámica familiar a partir del uso que hacen de internet. Tales atribuciones están asociadas a la experiencia individual por el uso de esta herramienta y a las interacciones con los demás miembros del grupo familiar. Se presenta el análisis cualitativo de una de las categorías de investigación perteneciente al estudio mixto denominado *Usos y significaciones de las tecnologías digitales en familias de Medellín con hijos adolescentes*. Se recurre al análisis de las narraciones de los miembros de la familia, específicamente padres, madres e hijos adolescentes. Participaron en el mismo 9 padres, 25 adolescentes, en entrevistas y grupos focales, así mismo se encuestó a 141 padres y madres y 226 adolescentes. Los resultados nos muestran que según el nivel de manejo de internet que tienen los padres de familia se establecen particulares tipos de interacción con sus hijos.

Palabras clave

Dinámica familiar, Familia, Internet.

Abstract

This paper presents the changes in family dynamics, attributed by family members to their use of Internet. Such attributed changes are associated to family member's individual experience using Internet and the interactions with other family members. A qualitative analysis of one of the research categories related to the study named "*Uses and meanings of digital technologies in families with teenagers in Medellín city*" is presented. The method used in the study is the analysis of the experiences described by

family members, specifically by parents and teenagers. In this study, 9 parents and 25 teenagers participated in interviews and focus groups, and also surveys were conducted with 141 parents and 226 teenagers. The results show that, depending on parent's Internet literacy, particular interaction forms between teenagers and them are established.

Key words

Family, Family dynamics, Internet.

Résumé

Cet article présente les changements attribués par les membres de la famille à leur dynamique familiale à partir de l'utilisation qu'ils font d'Internet. Tels attributions sont associées à l'expérience individuelle par rapport à l'utilisation de cet outil et aux interactions avec les autres membres du groupe familial. On présente l'analyse qualitative d'une des catégories de recherche de l'étude appelé « *Utilisation et significations des technologies numériques dans familles de Medellín, Colombie, qu'ont des fils adolescents* ». On utilise l'analyse des narrations des membres de la famille, en particulier les narrations des pères, mères et des fils adolescents. Dans l'étude ont participé 9 parents, 25 adolescents avec des interviews et groupes focaux, de la même façon on a interrogé 141 pères et mères et 226 adolescents. Les résultats montrent que les types d'interaction des fils et parent sont déterminés par l'habileté qu'ont les parents pour l'utilisation d'Internet

Mots-clés

Dynamique familiale, famille, Internet

Introducción

Actualmente, la sociedad colombiana se encuentra inmersa en la cultura digital, siendo internet uno de los elementos más importantes y de mayor relevancia para muchos. Esta herramienta se ha ido incorporando poco a poco en la vida diaria de las personas gracias a las múltiples utilidades que ofrece en los hogares, cada vez "se hace necesario" tenerla en casa (Departamento Administrativo Nacional de Estadística —DANE— 2011). La familia como usuario de esta tecnología se convierte en un agente activo en el posicionamiento del mismo en la cultura, internet a su vez en esta relación interviene en el desarrollo de la vida familiar, modificando hábitos y costumbres de los miembros que la componen (Winocur, 2009; Tully, 2007; (Kurzweil, 2007).

El auge actual de las nuevas tecnologías está modificando las dinámicas relacionales de las familias; la sociedad digital posibilita otras formas de contacto interpersonal en la población, pero con más fuerza la de los adolescentes (Callejo Gallego & Gutiérrez Brito, 2012; Winocur, 2006), incidiendo de esta manera en las relaciones padres e hijos (López de Ayala López, 2007). De estas tecnologías, internet se ha convertido en un objeto deseado y muy valorado por unos, pero a la vez, temido y rechazado por otros (Giberti, 2005).

Esta situación ha generado una serie de reflexiones y significaciones a favor y en contra de su uso y pertinencia dentro de la vida familiar; también han aparecido temores, como consecuencia del desconocimiento y la perplejidad que presenta toda tecnología en sus inicios, sobre todo en aquellas que dejan de manifiesto la incertidumbre (Giberti, 2005; López de Ayala López, 2007).

La dinámica familiar es el tema que abordamos en este artículo; dado que el uso de internet interviene en las relaciones familiares, presentamos la relación que los adolescentes y los padres establecen con las nuevas tecnologías, específicamente internet, su influencia, tanto positiva como negativa en sus vidas y por consiguiente en la dinámica relacional.

El presente escrito es producto de la investigación *Usos y significaciones de internet en familias de Medellín, con hijos adolescentes*, adscrita al grupo de investigación en Psicología Social y Política (GIPSY) del departamento de psicología de la Universidad de Antioquia.

Planteamiento del problema

Es innegable que la sociedad actual está atravesando por distintos cambios a nivel tecnológico, económico y demográfico. Estos cambios traen consigo novedades e incertidumbres para las personas que hacen parte de esta, las cuales se ven obligadas a adaptarse a los mismos logrando modificaciones en sus estilos de vida y en sus formas de relacionarse con los otros y con su entorno.

La llamada sociedad de la información, término utilizado para denominar una etapa en la que el procesamiento, el flujo y el almacenamiento de información tiene un lugar importante, está logrando grandes cambios a nivel cultural, derivándose de esto transformaciones en la vida de las personas. Para Castells (2001) la “sociedad informacional” está caracterizada por dar origen a un nuevo orden social y cultura a partir de los avances y confluencias de la informática y las telecomunicaciones las cuales afectan todos los ámbitos de la vida social. Al respecto, y a modo de ejemplo, Giddens, haciendo alusión a Castells, plantea cómo la identidad personal se convierte en algo bastante abierto: “Ya no tomamos nuestra identidad del pasado; tenemos que conformarla activamente en nuestras interacciones con los demás. Esto afecta directamente a la familia y también de un modo más general, a la estructura de las identidades masculina y femenina” (2004, p. 848).

La familia ha sido permeada por estas tecnologías de la información y de la comunicación y, por consiguiente, estas pueden estar modificando hábitos y costumbres de los miembros que componen la unidad familiar. Al respecto Cabero afirma: “La familia y las funciones que desempeña se ha visto modificada en los últimos años como consecuencia de (...) la influencia que los medios de comunicación social están alcanzando como instituciones socializadoras” (2002, p. 1).

Consecuente con el anterior planteamiento, Palacio nos dice que:

El escenario familiar hace visible los movimientos, las tendencias y las tensiones de la vida societal. Encontrar el nudo de los cambios, las transformaciones y las resignificaciones de los SERES HUMANOS, de la construcción de SER HUMANO y de la configuración del ORDEN SOCIAL es abrir la puerta al ámbito de la vida privada y doméstica, a las interacciones entre los parientes como los más próximos y a las apuestas en las experiencias biográficas de los sujetos (2009, p. 48).

Por tanto, para comprender los cambios a nivel social es pertinente adentrarse en las dinámicas propias de las familias pertenecientes a dichas sociedades.

Los medios de comunicación generan cambios en las personas de modo que pueden llegar a modificar conductas, estilos de vida y costumbres. Para Marín y García “la relación de la familia y los medios de comunicación es compleja, fundamentalmente por la diversidad de realidades que en ella se dan” (2003, p. 2), en el mismo sentido, Verza y Wagner afirman que “La inserción de la tecnología en el día a día de las familias instauró nuevos patrones de comunicación entre padres e hijos” (2010, p. 61), lo cual complejiza las relaciones familiares.

Uno de los elementos más destacados en esta revolución tecnológica es internet, el cual está teniendo un auge bastante significativo en los hogares, para las familias y cada uno de sus integrantes. Por lo tanto, este ha comenzado a tener una participación activa en el flujo de relaciones y situaciones por las cuales atraviesa la familia en su día a día; al respecto el siguiente dato que involucra una población de 11.849.726 viviendas, 12.276.760 hogares y un total de 44.217.073 de personas, es bien ilustrativo: “Para el año 2010, en el total nacional, 26,1% de los hogares poseía computador, 86,1% celular, 19,3% conexión a Internet” (Departamento Administrativo Nacional de Estadística —DANE—, 2011).

Cada familia tiene costumbres, ideas y modos particulares de relación e interacción. La forma de afrontar las situaciones que viven tiene un modo distinto en cada una. Para Gallego cada familia desarrolla su propia perspectiva sobre cómo funciona en su vida particular

Cada relación afecta y es afectada por la red de relaciones que ocurren en su interior y con el exterior, con base en las experiencias y características de los integrantes individuales del sistema familiar, en la experiencia familiar colectiva previa y actual, en los acervos de conocimiento y en las experiencias de la cultura global y local (2006, p. 6).

El conjunto de relaciones que los integrantes de la familia establecen, cambian y se reconstruyen permanentemente. Hernández y Solano (2003) manifiestan que la relación familia e internet es una relación de luces y sombras, ya que puede generar grandes cambios negativos al interior de esta pero también puede traer grandes beneficios.

Álvaro (2003) explica la conducta humana y esta con relación a la interacción con los otros y con los objetos, argumentando que dependen de las definiciones que a nivel social se aprendan de estos, por tanto las actitudes positivas o negativas que las personas tengan de estos son consecuencia de la manera como se designen; en este sentido la representación, negativa o positiva, que tanto padres e hijos tienen del medio virtual, en gran medida surge de la utilización, o no, que hacen del mismo.

Reconocemos, en este sentido, los planteamientos de Castells (2001) quien afirma que internet otorga múltiples oportunidades y beneficios, los cuales favorecen las relaciones sociales, el aprendizaje cooperativo, el desarrollo de nuevas habilidades, de nuevas formas de construcción del conocimiento y el desarrollo de las capacidades, de la creatividad, la comunicación y el razonamiento.

En el mismo orden de ideas, Sánchez y Muñoz (2009) consideran que internet, bien utilizada, puede cambiar los patrones de comunicación familiar, convirtiéndose en un canal de conexión ente los miembros del hogar, sobre todo en la fase de iniciación en su uso.

En Colombia el interés por el tema ha ido surgiendo poco a poco, se destaca el estudio de Iriarte (2007) quien presenta un análisis de los resultados de estudios sobre la penetración de las TIC en países como España y Colombia. El análisis se centra en las posibles consecuencias, tanto positivas como negativas, que estas tecnologías pueden tener en la vida de los niños, y en el papel que las familias pueden asumir para que su utilización sea lo más beneficiosa posible. El autor plantea que cada vez más crecen los adolescentes que son usuarios de internet, los video-juegos y los teléfonos móviles, y que existe una diferencia marcada entre los jóvenes poseedores de estos aparatos y de estos accesos y los adultos, pues son los jóvenes quienes marcan la pauta frente al uso de las tecnologías. Cerca del 60% de niños y jóvenes tienen videojuegos y cerca del 15% disponen de reproductor de MP3. Por otro lado, tanto el teléfono celular como la cámara digital son equipos más asociados a los jóvenes que a niños o a adultos; 80% de los jóvenes disponen de teléfono celular frente al 64% de los adultos y 4 de cada 10 tienen cámara de fotos digital.

Winocur plantea que en los procesos que se realizan en torno a internet están involucrados todos los miembros de la familia, aunque no todos sean usuarios. La red genera espacios de encuentro y de mediación de la comunicación, aportando temas de debate y conversación en el entorno familiar.

La computadora e internet también son un “asunto de familia”, aun en el caso de los hogares donde solo los hijos las manejan, porque los padres y los abuelos no permanecen indiferentes. Participan encargando búsquedas, preguntan por el funcionamiento de algunas aplicaciones, se interesan por los hallazgos de los hijos. Esta participación se ve reforzada porque en la vida cotidiana de cada miembro de la familia, tenga acceso o no a internet, existe una multiplicidad de referencias que involucran el uso de la red (2009, p. 108).

La revisión de antecedentes investigativos permitió concluir que existe un creciente interés por el tema en diferentes países del mundo; las indagaciones se han realizado desde enfoques cualitativos y cuantitativos; son diversos los aspectos que se investigan en el ámbito de la vida familiar (usos, habilidades, interacciones, comunicación, dinámica, percepciones); en Colombia son pocos los estudios emprendidos en donde se dé cuenta de las significaciones dadas al uso del internet y menos aún hay estudios en los que se aporte a la comprensión de las relaciones familiares a partir del uso del mismo.

Con base en lo anterior, retomamos lo planteado por Winocur quien afirma que si bien se han hecho estudios comparativos sobre lo que unos y otros hacen con internet, no abordan las diferencias en el marco de la relación cotidiana entre padres e hijos. Nuestro objetivo de investigación consistió en aportar a la comprensión de las significaciones otorgadas al uso de internet por parte de los padres y adolescentes participantes en la investigación, el cual partió de algunas preguntas orientadoras tales como: ¿cómo ingresa internet en el ámbito familiar?, ¿qué usos hacen de él los diferentes miembros de la familia?, ¿genera conflictos su uso y de qué tipo?, ¿cómo ejercen los padres las funciones de control en este ámbito?, ¿las interacciones familiares se modifican con la incorporación del internet en su espacio?

Como se mencionó al inicio, en este escrito sólo se dará cuenta de una categoría particular: la dinámica familiar.

Método

Se utilizó el enfoque mixto de investigación, *diseño de triangulación concurrente* (Ditriac) (Hernández Sampieri, Fernández-Collado & Baptista Lucio, 2010), en el que se realiza la recolección simultánea de los datos cuantitativos y cualitativos.

Se recurrió a una muestra no probabilística de 367 personas: 141 padres y madres y 226 adolescentes, de dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín (una privada y otra oficial, de diferentes estratos socioeconómicos); igualmente se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas a nueve padres de familia y a ocho hijos adolescentes; también se efectuaron cuatro grupos focales con adolescentes. La información cualitativa se obtuvo con los participantes de la encuesta.

Para la selección de los sujetos de investigación se establecieron algunos criterios básicos: los padres y adolescentes debían pertenecer a familias residentes en la ciudad de Medellín (cualquier tipología de familia, no estar siguiendo algún proceso psicoterapéutico), tener computador y acceso a internet en el hogar; los hijos debían tener una edad comprendida entre los 12 y los 18 años.

Las entrevistas y grupos focales se realizaron en su mayoría en la Universidad de Antioquia, previa concertación con los participantes (solo tres entrevistas se llevaron a cabo en los hogares de los participantes). Posterior a la obtención de información cualitativa, se realizó la transcripción de cada una de ellas para luego ser analizadas con la ayuda del software Atlas – ti, partiendo de dos categorías previas: usos del internet y significaciones de los usos.

Teniendo en cuenta el aspecto ético, se mantuvo el respeto y confidencialidad por las opiniones y posiciones expresadas en el relato de los entrevistados. Al realizar las entrevistas y grupos focales se establecieron unos criterios éticos orientadores, en primer lugar, se dio a conocer a los informantes los propósitos de la investigación y el procedimiento a seguir, además de la posterior firma del consentimiento informado.

Consideraciones sobre la familia

La psicología social de la familia tiene como objeto contribuir a la construcción del conocimiento psicosociológico sobre la familia, desde esta perspectiva se recurre a los planteamientos de A. Shutz sobre la intersubjetividad donde nos advierte que “lo objetivo sale de los sujetos y viceversa, es construido por estos y estos han de interpretarlo, es decir, que el yo carece de todo sentido o significado sin el otro” (Munné, 1997, citado por Gracia Fuster & Musitu Ochoa, 2000, p. 166). A partir de la intersubjetividad es posible acercarse a la vida familiar a través de los discursos que la familia construye sobre sí misma. “Desde la perspectiva del discurso familiar se trata, pues a la familia como una forma de interpretar, representar y organizar las relaciones sociales” (Gubrium & Hostein, 1987, citados por Gracia Fuster & Musitu Ochoa, 2000, p. 170).

Esta perspectiva, continuando con Gracia Fuster & Musitu Ochoa (2000), se centra en el uso del lenguaje, destaca el discurso familiar como el aspecto principal de la organización social de la familia, el cual adquiere significado a partir de la interacción y el habla cotidiana. En el mismo orden de ideas, las conversaciones, las descripciones, los relatos y los discursos no son palabras acerca de un aspecto de la realidad familiar, sino que son constitutivos de dicha realidad.

En la actualidad se viene interrogando la idea de familia como unidad natural de la sociedad. Hoy se reconoce que la familia es una construcción social. No existe *la familia* “venida de poderes divinos o naturales, ajenos al hombre; existen las familias, sistemas relacionales que se narran a sí mismos y se construyen” (Builes & Bedoya, 2008, p. 345). De esta forma, los vértices que en la actualidad enmarcan el análisis de la familia son las dimensiones relacional y narrativa.

La familia realiza una labor configurativa dado que cada familia se narra, construyendo su propia historia a partir de su vivencia cotidiana. Los miembros de la familia, en tanto incluidos como sujetos-alter, configuran la trama familiar cuando cada uno es, pero gracias a la presencia del otro que lo hace ser [...] la historia de la familia siempre es una historia en devenir, nunca acabada, lo que resulta ser esperanzador para ella y los sujetos de que se compone (Builes & Bedoya, 2008, p. 350).

Esto permite comprender que la familia ha ido cambiando como correlato de su inscripción en la cultura también cambiante; pero endógenamente, cuando alguno de los miembros de la familia se mueve de su lugar y cambia, la historia de la familia, su narrativa y las formas de vínculo de todos sus miembros se transforma.

La familia ha de entenderse como un grupo humano de doble interacción (adentro con sus miembros y hacia afuera con la sociedad) soportado en relaciones de parentesco, interpretaciones compartidas y en un sistema distribuido de roles que permite la definición de los lugares de los miembros dentro de dicho grupo (Molina, 1998; Hernández, 1997).

Los padres tienen la posibilidad, en un principio, de dinamizar la vida familiar hasta un momento determinado, esto quiere decir que si son los generadores del conjunto de normas y creencias, son los que van paulatinamente definiendo las orientaciones, las prácticas, las acciones que le corresponden a la familia y le otorgan una identidad a ella.

Adolescencia y tecnologías de la información y la comunicación

Entendemos la adolescencia como aquel momento que “transforma al niño en un ser adulto” (Cobos, 1995, p. 403), es decir, como un proceso en el cual se dan diversos cambios de tipo emocional, cognitivo, conductual, familiar y social.

La adolescencia trae consigo diferentes “tareas” a nivel social, psíquico y biológico como por ejemplo la exploración de nuevas capacidades personales, consolidación de la sexualidad genital, la construcción de cosmovisiones en la búsqueda de autonomía, construcción de una identidad adulta, la valoración grupal y el posicionamiento social. Dentro de la fenomenología *relacional* del adolescente se encuentran los cambios en los vínculos familiares, que se manifiestan como un alejamiento del adolescente de los padres en búsqueda de una nueva autonomía e identidad; la vivencia grupal, que se articula también a la necesidad de una nueva identidad, seguridad y reconocimiento social; las relaciones de pares que adquieren un carácter distinto al de la infancia; y finalmente la sexualidad y nuevas elecciones afectivas.

Diversos autores se han interesado por estudiar la adolescencia desde categorías tales como la identidad (Labajos Alonso, J., 1994; Guitart, E., 2008), desarrollo afectivo y cognitivo (García Cabero, M., 1994; Lara Ortega, F., 1994), pertenencia a grupos (Rodríguez Gutiérrez, M., 1994), sin embargo, en la actualidad estas mismas categorías incluyen inevitablemente las tecnologías de la información y la comunicación, ello en consecuencia con lo planteado por Aguirre Baztán (1996) para quien los fenómenos de esta edad, como todos los fenómenos psicosociales, no pueden entenderse al margen de su contexto cultural.

Respecto de las interacciones familiares se ha planteado cómo a partir de la televisión primero y posteriormente con internet los adolescentes asumen una posición autónoma con respecto a sus padres, dándose un desplazamiento por parte de los medios hacia las figuras de autoridad. “Los adultos ven cómo los mensajes del medio adquieren mayor autoridad que los suyos” (Callejo Gallego, 2012, p. 20).

Dinámica familiar

En la familia como grupo social se establecen modos particulares de relación producto de los cambios evolutivos por los que atraviesan cada uno de sus integrantes; pero también, “de la expresión conjunta de su sentir, pensar y actuar como grupo” (Dulanto, 2004, p. 216). Esto hace que la dinámica familiar no sea la misma a lo largo de su historia evolutiva. Según la misma autora serán muy distintas las dinámicas entre familias con gran número de hijos y aquellas con pocos y de diferentes edades.

Minuchin define la dinámica familiar como todas aquellas situaciones manifestadas dentro de un núcleo de personas denominadas familia, según esto, la dinámica familiar comprende:

Los aspectos suscitados en el interior de la familia, en donde todos y cada uno de los miembros está ligado a los demás por lazos de parentesco, relaciones de afecto, comunicación, límites, jerarquías y o roles, tomas de decisiones, resolución de conflictos y las funciones asignadas a sus miembros (1984, p. 93).

La dinámica familiar está caracterizada por diferentes aspectos que actúan en el sistema familiar:

- Las relaciones afectivas: las relaciones entre los integrantes de la familia son interdependientes, “simultáneamente, influyen y son influenciadas por cada integrante” (Gallego, 2006, p. 9).
- La comunicación: todas las relaciones que establece el ser humano son de tipo interpersonal, para lo cual es necesaria la comunicación, puesto que como lo plantea Gallego (2006), los seres humanos son seres que viven y se construyen en el lenguaje, y “todas las relaciones se construyen en el lenguaje” (p. 89), esto sugiere que la comunicación crea el mundo social de las familias a partir de las interacciones y los significados compartidos entre sus integrantes, aunque estos no sean los mismos.
- Los límites: los cuales “están constituidos por las reglas que definen quienes participan en este y de qué manera” (Minuchin, 1984, p. 125).

La dinámica familiar potencia el desarrollo personal y social de los individuos, ya que esta se constituye a partir del intercambio de sentimientos, emociones y reglas, entre otros, que influyen tanto en su vida psíquica como en su medio social. Cada familia establece sus propias normas: horarios para comer, hacer tareas, entrar y salir, ver televisión, usar el computador e internet, entre otras; “estas normas no corresponden a una convención social sino a una convención familiar” (López, 2010, p. 128)

Resultados

Internet, como elemento participe en el mundo relacional familiar, interviene de una u otra forma en los movimientos que van emergiendo en las rutinas familiares. Padres e hijos significan de una manera distinta las situaciones que al respecto aparecen en sus hogares como producto del uso que hacen de este y del nivel de manejo sobre el mismo.

Los resultados arrojados inicialmente por las encuestas y la posterior relación con los datos cualitativos permiten distinguir tres tipos de usos y habilidades en el manejo de internet, que hacen los padres, ellos son:

- *El que no hace uso directo de internet ni del computador*, pero tiene una relación indirecta con estos, aunque sea para controlar el tiempo de uso de sus hijos, para crear las normas y para mediar la relación familia-internet.
- *El que sí hace uso directo pero con limitaciones o por lo menos sin tanta pericia*: este grupo de padres recurren a sus hijos para que les pongan en funcionamiento el computador, para abrir los programas para navegar en la red, acceder al correo electrónico y les busquen cierto tipo de información, esporádicamente se atreven por sí solos a conectarse.
- *El que tiene un alto nivel de manejo*: es un experto y ello le permite caer en la tentación de realizar un control más directo sobre el uso de internet que hacen sus hijos, llegando a implementar el *control digital*; entendido este como la restricción del acceso a determinados sitios de internet.

La incorporación de internet en la vida familiar es asumida de diferentes maneras por cada integrante. Entre los padres aparecen posturas de aceptación y rechazo hacia el mismo, mientras que los hijos le dan un lugar muy importante, tanto que les cuesta imaginar su vida sin esta tecnología.

Los participantes en el estudio manifiestan que se generan cambios en la dinámica familiar de la siguiente forma: en el caso del primer tipo de padres se presentan conflictos familiares como consecuencia de una brecha informática que deja ver las diferencias generacionales que existen entre padres e hijos.

Los padres que hacen uso directo, y los expertos, manifiestan un cambio positivo en las interacciones familiares ya que gracias a la poca pericia de los padres para el manejo del computador y la escasa habilidad para navegar en internet, se produce un acercamiento, dado que buscan en sus hijos explicaciones al respecto, esto en el primer caso; o que sus hijos les consulten sobre el manejo, en el caso de padres que tienen gran habilidad.

Cuando los padres comienzan el acercamiento a internet a través de sus hijos reconocen las diferencias de época. Internet es una herramienta dinámica y cuando se enfrentan a esta se dan cuenta del nivel de desconocimiento. En este sentido, una madre reconoce que existen diferencias en cuanto a la relación con internet frente a sus hijos por el hecho de vivir épocas diferentes:

Ellos culturalmente nacieron en otro mundo, en otro mundo donde hay una virtualidad y una virtualidad donde ellos la conviven, nosotros somos de otra generación (Madre 7, diciembre de 2010).

Por tanto el uso de internet lleva a comprender a los padres menos adiestrados que están ante la presencia de una generación distinta. Al entender esta diferencia generacional hacen el intento de lograr equilibrio familiarizándose con la herramienta y aprendiendo de ella; son los hijos quienes, en muchos casos, les enseñan el manejo. Un adolescente relata:

Mi papá prácticamente no sabe nada, él lo único que hace, si necesita el computador, me dice, “préndeme porfa”, “búscame el periódico”... yo le busco el periódico y le enseño cómo pasar las hojas, él termina de leer y me dice, “ve, acá le queda, Apáguelo” (Grupo focal 1, agosto 21 de 2010).

Según esto, los adolescentes no solo cumplen con la paciente labor de enseñar a sus padres el manejo como tal, sino que también se encargan de revisar la información que estos quieren encontrar y no saben cómo buscarla.

Asociado al tipo de padres se encuentran diferentes maneras de ejercer el control o regular el uso que los hijos hacen de internet y del computador. Cada padre tiene sus propias maneras para esto, las cuales están delimitadas por la pericia que tienen en cuanto al manejo de la herramienta, por tanto, los menos adiestrados recurren a prácticas como el establecimiento de normas, a esconder el cable del computador, hacer prohibiciones del uso; mientras que para aquellos que tienen mucha más habilidad en el manejo se amplían las posibilidades, recurriendo a estrategias como ponerle clave al computador para el acceso, y ejercer un nuevo tipo de control, más sofisticado: el *control digital*, a través de programas informáticos diseñados para tal efecto.

Como resultado del uso de internet por parte de la familia, las dinámicas relacionales se actualizan en los conflictos y las interacciones, los cuales van movilizandose de manera positiva o negativa las relaciones entre padres e hijos, lo cual hace que el grupo familiar se mueva hacia la búsqueda de alternativas de afrontamiento y mediación de las distintas situaciones, a continuación se desarrolla cada uno de ellos.

Los conflictos: una vez que el ordenador llega a casa se produce un conflicto de intereses: la batalla por internet. La principal queja por parte de los padres hace referencia a los conflictos que tienen con sus hijos porque estos no cumplen con sus deberes de ayudar en la casa con la limpieza y el orden por estar en internet todo el tiempo. Una adolescente relata:

Los conflictos se dan es a la hora pues de hacer los quehaceres, por estar en el computador los olvidamos y nos regañan (Adolescente 1, octubre de 2010).

Los adolescentes reconocen y dan razón a la queja de sus padres admitiendo que ellos se concentran tanto en su actividad que no los escuchan cuando estos les están hablando; pero pese a admitirlo, ellos significan estos reclamos como regaños, trayendo como consecuencia que con mayor razón hagan caso omiso de lo que se les dice. Cuando los hijos no realizan los deberes que según los padres deben cumplir, aparecen las tensiones familiares; para los padres los hijos se desresponsabilizan de sus obligaciones por estar dedicados a internet:

Ellos pueden olvidar (por estar en internet) que también tienen que sacar un tiempo para barrer, trapear hacer sus tareas, entonces ahí es donde si viene el conflicto por ejemplo conmigo (Madre 7, diciembre de 2010).

Además de estar perdiendo el control sobre las actividades que realizan sus hijos, a los padres se les escapa el dominio de decidir a quienes pueden entrar estos a la casa: internet facilita la introducción de personas desconocidas para los padres, puesto que se hace de manera virtual. Esta madre sostiene que:

Tiene la facilidad de que mete a todo el mundo dentro de la casa, o sea de una manera virtual, entonces esta todo el día con todo el mundo dentro de la casa (Madre 7, diciembre de 2010).

A las problemáticas fraternas causadas por las diferencias de género y el momento evolutivo se le suman las “peleas” entre hermanos porque todos quieren hacer uso de internet al mismo tiempo. Una adolescente explica cómo se presenta esta situación con su hermano:

Yo estoy acá en la silla y él me la corre, un día eso se cayó (la silla) y nos pusimos a pegarnos ahí, entonces yo me arrodillo a chatear y él me hala (Adolescente 8, marzo de 2011).

Estas situaciones que surgen entre hermanos convoca a los padres a hacer uso de alternativas que medien las discordias

Yo les digo “bueno a la niña la dejo utilizar un tiempo y al niño otro” (Madre 1, febrero de 2011).

Los padres expresan que las medidas que adoptan están basadas en una distribución de horarios de manera equitativa, lo que logra paliar un poco las tensiones, sin embargo, explican ellos, algunas veces sus hijos se entretienen tanto que “pierden la noción del tiempo” y surgen los reclamos por parte del hermano que está esperando a que sea la hora de su turno, por tanto esto se convierte en un problema más.

En medio del afán por volver a tomar el control los padres adoptan algunas medidas radicales como decomisar el computador, poner clave de acceso o prohibir de manera contundente que el adolescente se acerque a este. Esta medida suele ser calificada por los adolescentes como arbitraria, despertando en ellos enojo hacia sus padres.

Otros padres en cambio optan por tomar medidas diferentes como el establecimiento de normas; la más común referida por los padres es repartir turnos entre hermanos para el uso de internet, buscando evitar la inequidad en el tiempo de uso, que se convierte en razón para que presenten conflictos entre éstos.

Se les colocó esa norma, que el computador era para el uso de los dos y que deben utilizarlo moderadamente y dando equidad para los dos, que ellos tengan su tiempo (Madre 4, febrero de 2011).

Alternó a esto, y como manera de evitar que sus hijos no permanezcan por tiempo indefinido e ilimitado navegando, les otorgan cierta cantidad de tiempo para el uso:

Nosotros le decimos a él: “usted tiene tantas horas para estar en internet o no puede estar después de las 9 de la noche en internet” (Madre 8, enero de 2011).

Medida que se hace necesaria, puesto que los adolescentes no tienen autocontrol frente al uso.

A muchos adolescentes les cuesta adaptarse y cumplir con la normatividad establecida. Esta adolescente lo expresa así:

Le dicen a uno una hora pero es que uno a veces no hace caso, entonces uno sigue derecho (Adolescente 5, febrero de 2011).

Los hijos comprenden muy bien cuáles son las normas y que deben cumplirlas pero en sus expresiones se refleja la falta de control que tienen del tiempo, debido a que se distraen tanto que no logran parar.

Sin embargo, algunos sí lo logran. Este adolescente considera que cuando se respetan los turnos se merman los conflictos:

Casi no hay conflictos porque pues nos “turnamos”, hacemos turnos: mi primo lo coge en la mañana, el otro por la tarde y yo al medio día (Adolescente 1, octubre de 2010).

Este grupo de adolescentes que cumple con las reglas expresan que han comprendido que es una buena alternativa para evitar conflictos entre hermanos; esto los lleva a darle un sentido positivo a las medidas adoptadas por sus padres.

El segundo aspecto es la interacción, elemento importante que muestra como son los vínculos que se establecen dentro de una familia. La relación que sus miembros establecen con internet modifica de manera positiva o negativa las dinámicas familiares. A partir de la utilización de internet por parte de las personas que conforman el grupo familiar emergen distintas formas de interacción entre estos, las cuales se van convirtiendo en formas de funcionamiento del día a día. Según lo manifestado por los participantes, hay dos explicaciones totalmente opuestas sobre los cambios en las relaciones:

1) Las relaciones tienen cambios negativos: un grupo de padres tiene la idea de que aparece un distanciamiento familiar como consecuencia de que sus hijos prefieren estar navegando en internet. Para estos padres, internet y la forma como sus hijos se relacionan con él está directamente implicado con que las relaciones se vuelven hostiles, frías o vacías.

Por su parte, los adolescentes, también creen que la familia sufre consecuencias negativas:

Creo que se pierde mucho la comunicación. Porque ya por la noche todos llegamos del colegio del trabajo y mi hermanito y yo y listo con el computador y mi papá y mi mamá por allá. Sabiendo que primero, cuando se llegaba, la familia se reunía. Ya uno hasta come en el computador (Grupo focal 1, agosto 21 de 2010).

Los hijos son conscientes de que la manera como establecen contacto con internet logra de cierta forma un distanciamiento con la familia ya que dejan de pasar tiempo con esta, sin embargo, en los relatos se puede notar una responsabilización de los padres hacia los hijos por los cambios a nivel familiar; los adolescentes en muchos casos la reciben y asumen ser responsables.

Varios efectos ha tenido dentro de la dinámica familiar la relación con internet, los cuales son nombrados por sus integrantes como desfavorables; hasta no hace mucho tiempo, tanto padres como hijos compartían en el comedor, hoy este se ha convertido en un mueble más, el cual ha sido víctima del abandono de quienes antes eran sus usuarios. Curiosamente lo ha desplazado un pequeño elemento diseñado para cosas muy distintas a servir de lugar de disfrute alimenticio, esto empieza a ocurrir a partir de que los adolescentes prefieren seguir disfrutando de su conexión y paralelamente alimentarse por tanto se desplazan a comer frente al computador mientras siguen realizando su actividad de navegación, así lo expresa una madre:

Ya no van a almorzar, ya no van a comer, ya nada hacemos juntos porque ellos cogen su plato y se van para la pieza donde está su computador (Madre 6, enero de 2011).

Además, varios padres sostienen que se ha abierto un abismo con sus hijos, pues estos todo el tiempo permanecen absortos en sus actividades virtuales por tanto el diálogo se convierte en algo mínimo viéndose afectada la comunicación familiar. Para los adolescentes es en cambio una manera de estar acompañados ante la ausencia de unos padres que permanecen fuera:

Como uno está solo entonces uno no encuentra nada que hacer entonces me conectaba (Adolescente 7, enero de 2011).

Por un lado los padres consideran que sus hijos son los que prefieren estar conectados antes que compartir momentos en familia; sin embargo mencionan que ellos en muchas ocasiones dejan a sus hijos solos, por tanto concluyen que esto lleva a los adolescentes a buscar compañías virtuales. Así lo confirman los adolescentes cuando sostienen que internet brinda la posibilidad de interactuar con otros en sus momentos de soledad.

Las formas de comunicación también han variado dentro de las familias, padres e hijos ya no se comunican frente a frente, lo que es interpretado como generador de distanciamiento; muchas veces las conversaciones están mediadas por las opciones que brinda internet tales como el correo electrónico.

El padre y el hijo ya no se tienen que encontrar cara a cara para solicitar un favor o decirse algo, el correo acorta la distancia. Es curioso que los padres, en su gran mayoría, expresan que internet modifica las interacciones en sentido negativo, y si bien algunos hijos reconocen que efectivamente es así los adolescentes no lo problematizan tanto.

2) Las relaciones tienen cambios positivos: no en todas las familias atribuyen efectos negativos al uso de internet en sus dinámicas de relación; para muchos este es visto como un mediador positivo para el mejoramiento de algunas relaciones débiles entre los hijos y los padres:

La comunicación ha mejorado aquí dentro de mi hogar a través de ese instrumento (Madre 4, febrero de 2011).

Esta madre expresa claramente el elemento positivo que aporta la relación con internet para su familia:

Él (hijo) se integra más al papá. Ya le tolera todo, con esa paciencia le escoge la música, si le va a quemar un CD él se lo quema; entonces eso me gusta, eso es una cosa positiva que ha cambiado dentro de nuestro rol familiar las relaciones con el papá (Madre 4, febrero de 2011).

Para algunos adolescentes la visión que tienen de la herramienta también es positiva puesto que les ha permitido tener acercamiento con sus padres.

Digamos que de cierta manera nos acercó (Grupo focal 4, octubre de 2010).

Varios padres asumen como mejoramiento de la comunicación el hecho de sentarse junto a sus hijos a “navegar”, la particularidad que se ve es que la interacción está dirigida a la enseñanza, los hijos enseñan el manejo del computador y de internet a sus padres. Para comunicarse e interactuar hay un elemento mediador, ambos, padre e hijo sentados frente a un equipo, pero no cara a cara hablando y mirándose a los ojos.

Para muchas familias internet se ha convertido en punto de encuentro que permite la interacción, el diálogo, el intercambio de ideas entre sus miembros posibilitando así el acercamiento mutuo.

Conclusiones

Gergen (1992) a finales del siglo pasado, refiriéndose a las tecnologías de la época, las denominaba de *saturación social* por cuanto

Nos exponen a una enorme variedad de personas, otras formas de relación, circunstancias y oportunidades únicas en su género, e insospechadas intensidades del sentimiento. Es rarísimo que uno no se vea afectado al quedar expuesto a todo eso. [...] seguimos incorporando sin cesar información del medio que nos rodea, y al quedar expuestos a otras personas, cambiamos en dos sentidos: aumenta nuestra capacidad de saber ‘acerca de’ y aumenta nuestra capacidad de ‘saber cómo’ (1992, p. 100).

Lo afirmado por Gergen se extiende, a partir de nuestros hallazgos, al ámbito familiar y de esta forma coincidimos con varios autores (Cabero, 2002; Giberti, 2005; Winocur, 2009), quienes plantean cómo la familia, en alguno de sus ámbitos, ha sido transformada a partir del encuentro con las tecnologías de la información y la comunicación.

Giberti destaca cómo la televisión es portadora de cambios al interior de las familias: “la penetración mediática en los escenarios culturales fue uno de los factores intervinientes en la concreción de nuevas prácticas sociofamiliares cuyos mecanismos revisaban “lo que se debe rechazar” de aquello que la tevé expone” (2005, p. 301).

Si bien la televisión tuvo sus críticas, en un momento dado, no podemos compararla con lo que representa internet en la actualidad, desde dos puntos de vista: el primero, en tanto es una tecnología totalmente cambiante, con la constante aparición de aplicaciones y de plataformas, resulta difícil acceder a cuanto ella misma brinda; la segunda, relacionada con la anterior: el nivel de complejidad requiere a su vez un conocimiento para su acceso, de otro nivel, diferente al requerido para acceder a la televisión, en la cual solo había que encenderla y disfrutarla (se debe tener presente incluso cómo lo complejo del manejo de la televisión fue el control remoto), mientras que el mundo de internet es otro, cambian las reglas de juego, pues no basta con encender el computador para llegar a él.

Hace más de diez años Marc Prensky (2001) estableció una diferencia entre los *nativos* y los *inmigrantes digitales*. Los primeros, aquellos que nacieron y crecieron utilizando la “lengua digital”, mientras que los segundos, personas que les había correspondido *ir asumiendo* la tecnología digital. En su momento dicha clasificación no era cuestionable, se podía entender como un mundo digital dividido en dos tipos de personas, según la edad.

En el ámbito familiar esta distinción permitía entender diversas interacciones, e incluso explicar términos acuñados, como *brecha digital* (nativos: hijos; inmigrantes: padres); sin embargo, en la actualidad el mundo de los inmigrantes ya no corresponde en su totalidad a aquellos que se adaptaron a las tecnologías digitales, pues muchos de los nativos ahora son padres, y hacen un uso con gran habilidad de dichas tecnologías.

Si bien nuestra investigación se interesó por los usos y las significaciones hechas en el ámbito familiar, muy pronto nos dimos cuenta de cómo los usos eran diferentes según el tipo de padres y a partir de esto resulta posible comprender la configuración de la dinámica familiar.

La posición que ocupan los sujetos dentro de la estructura familiar media la relación de estos con internet en el hogar, teniendo esto una influencia mutua en la relación que padres e hijos mantienen con estas tecnologías y entre ellos mismos, llevándolos a implementar distintas estrategias para afrontar un proceso que trae consigo, en muchas ocasiones tensiones y conflictos, pero en otras la posibilidad de establecer mejores y nuevas formas de relación entre los integrantes de la familia.

Son varias las familias para quienes el uso de internet ha tenido muchas ventajas con respecto al mejoramiento de las relaciones entre padres e hijos. Su uso ha posibilitado que los integrantes de la familia establezcan nuevas formas de comunicación ya que emergen temas de interés sobre los cuales conversar, así mismo surgen actividades en las cuales estas personas tienen puntos de encuentro, como ver videos, películas, descargar canciones, ver fotos y otro tipo de información, y la enseñanza a los padres con el uso de algún aplicativo.

En aquellas familias, en las cuales los padres no saben sobre internet, son los hijos quienes los acercan y les enseñan su manejo; algo que manifestaron los informantes es que en este proceso de enseñanza se consolidan las relaciones entre padres e hijos.

Varios padres expresan que internet “aleja sus hijos de la calle”, haciendo que estén permanentemente en el hogar. Ya no es necesario para los adolescentes salir fuera de la casa a buscar a sus amigos, provocando discusiones con sus padres y generando en ellos un sentimiento de incertidumbre por lo que harán estos fuera de casa. “Los hijos pueden tener a sus amigos a través de internet ya que estos están en el *Messenger* o en el *Facebook*” (Winocur, 2009, p. 107).

Pese a que los adolescentes hoy cuentan con su propio espacio como lo es su habitación... “que funciona de refugio y también de espacio de sociabilidad a través del teléfono celular e internet” (Feixa, 2005, p. 15), muchas familias expresaron que sigue siendo importante para ellos la realización de actividades grupales que les permita “estar en familia”, tales como ver películas, descargar vídeos, comer juntos o salir. Refiriéndose a esto Winocur (2009) plantea:

Aunque cada miembro de la familia cuente con un aparato de radio o televisión en su cuarto, mirar televisión o una película de video “juntos”, son prácticas habituales en los espacios domésticos compartidos como la sala [...] o la recámara de los padres. ¿Usar la computadora, conectarse a internet o comunicarse a través de un celular, también pueden considerarse actividades familiares? La observación sistemática de las rutinas cotidianas de consumo doméstico de las TIC, permite sostener que sí (p. 107).

Se puede observar cómo se están generando estilos de vida “más hogareños” (Hernández & Solano, 2003, p. 6), algo que puede resultar positivo para los padres, en tanto sus hijos “están” con ellos, ilusión momentánea que puede resultar tranquilizadora, sin embargo, cabe advertir que aun así existen riesgos, lo cual nos lleva a pensar cómo la clave sigue estando en los estilos de comunicación establecidos en la familia y ello se puede dar a partir de la apertura de los padres al mundo de las tecnologías digitales, particularmente de internet.

Referencias

- Aguirre Baztan, Á. (1994). *Psicología de la adolescencia*. México: Alfaomega.
- Álvaro, J. L. (2003) *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Barcelona: UOC.
- Builes, M. & Bedoya, M. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 3(37), 344-354.
- Cabero, J. (2002) Familia y medios de comunicación. *Diálogo* 233, 9-17. Recuperado el 8 de marzo de 2011 en <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/53.pdf>
- Callejo Gallego, J. (2012). La observación de la adolescencia del sistema de comunicación. En J. Callejo Gallego, & J. Gutiérrez Brito, *Adolescencia entre pantallas. Identidades juveniles en el sistema de comunicación* (págs. 17-35). Barcelona: Gedisa.
- Callejo Gallego, J. & Gutiérrez Brito, J. (2012). Máquinas de comunicar, máquinas de producir la adolescencia. En J. Callejo Gallego & J. Gutiérrez Brito, *Adolescencia entre pantallas. Identidades juveniles en el sistema de comunicación* (págs. 109-137). Barcelona: Gedisa.
- Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad red*. México: Siglo XXI editores.
- Cobos, F. (1995). Janus malherido. Ser adolescente en Colombia. En F. Cajiao (Dir.), *La cultura fracturada. Tomo I del Proyecto Atlántida: Adolescencia y escuela* (págs. 389-500). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2011). *Indicadores Básicos de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Año 2010. Tenencia y uso de TIC en Hogares y por personas de 5 años y más*. Recuperado el 10 de Enero de 2012, de DANE: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/tic/bo1_tic_2010.pdf
- Dulanto, E. (2004). *La familia. Un espacio de encuentro y crecimiento para todos*. México: ETM.
- Feixa, C. (Mayo de 2005). La habitación de los adolescentes. En: *Papeles del CEIC N° 16, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco*. Recuperado el 6 de abril de 2010 en <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/16.pdf>

- Gallego, S. (2006) *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Colombia: Universidad de Caldas.
- García Cabero, M. (1994). Desarrollo afectivo de la adolescencia. En Á. Aguirre Baztán (Ed.), *Psicología de la adolescencia* (págs. 129-141). Barcelona: Alfaomega.
- Gergen, K. (1992). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Giberti, E. (2005). *La familia, a pesar de todo*. Buenos Aires: Centro de publicaciones educativas y material didáctico.
- Giddens, A. (2004). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gracia, E. & Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Guitart, M. E. (2008). *La construcción de identidades en una muestra de adolescentes de la Universidad intercultural de Chiapas. Funciones de la identidad y mecanismos psicosociales implicados (Tesis doctoral)*. Recuperada el 20 de marzo de 2011 de: <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/4686/Tme1de1.pdf?sequence=1>.
- Hernández, Á. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5 ed.). México: McGraw Hill.
- Hernández & Solano (2003). *El impacto familiar de los hogares en red*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional EDUTEC'05: Formación del profesorado y Nuevas Tecnologías. España. Recuperado el 9 de mayo de 2010 en <http://www.ciedhumano.org/edutecNo13.pdf>
- Kurzweil, R. (2007). La singularidad. En J. Brockman (ed.), *El nuevo humanismo y las fronteras de la ciencia* (págs. 271-289). Barcelona: Kairós.
- Labajós Alonso, J. (1994). Identidad del adolescente. En A. Aguirre Baztán (Ed.). *Psicología de la adolescencia* (págs. 173-194). Barcelona: Alfaomega.
- Lara Ortega, F. (1994). Desarrollo cognitivo de la adolescencia. En Á. Aguirre Baztán (Ed.). *Psicología de la adolescencia* (págs. 143-172). Barcelona: Alfaomega.
- López de Ayala López, M. C. (2007). *El consumo de tecnologías de la información y comunicación en la familia (Tesis doctoral)*. Fuenlabrada: Universidad Rey Juan Carlos. Recuperada de: <http://hdl.handle.net/10115/1054>.
- López, M. (2010). *Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión – un estudio intercultural*. Colombia: Programa editorial.
- Molina, B. (1998). De los cambios en las familias a los cambios en la terapia hoy. Cuadernos familia, cultura y sociedad.
- Marín, V. & García, D (2003). La familia e internet, ¿un juego a tres bandas? *Comunicar 21*, 123-126. Recuperado el 9 de mayo de 2010 en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=755229>
- Minuchin, S. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Argentina: Paidós.
- Prensky, M. (2001). Nativos digitales, inmigrantes digital (traducción de *Mara Vanina Osés*) Recuperado el 9 de mayo de 2010 en <http://psiytecnologia.files.wordpress.com/2010/02/prensky-nativos-digitales-inmigrantes-digital-traduccion.pdf>
- Rodríguez Gutiérrez, M. (1994). La vivencia grupal en la adolescencia. En Á. Aguirre Baztán (Ed.). *Psicología de la adolescencia* (págs. 195-214). Barcelona: Alfaomega.

Sánchez, S. & Muñoz, S. (2009). Actitud y mediación de la familia hacia la exposición a Internet de los niños y adolescentes. Un enfoque de marketing. *Esic Market*, 133, 161-189. Recuperado el 10 de agosto de 2011 en http://www.esic.es/documentos/revistas/esicmk/090505_113838_E.pdf

Tully, C. (2007). La socialización en el presente digital. Informalización y contextualización. *Revista CTS*, 3(8), 9-22 recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-00132007000100002.

Valencia Palacio, M. C. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios de familia*, 46-60 Recuperado el 10 de agosto de 2011 en http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef1_3.pdf.

Verza, F., & Wagner, A. (2010). Uso del Teléfono Móvil, Juventud y Familia: Un panorama de la realidad brasileña. *Intervención psicosocial*, 19(1), 57-71. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3410420>.

Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista mexicana de sociología* 68(3), 551-580.

Winocur, R. (2009) *Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre*. México: Siglo XXI editores.